

Lo que no te mata te hace más fuerte

Flores Marín, Ana Lidya

2015-08-26

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1777>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Lo que no te mata te hace más fuerte

📅 26/08/2015 04:00

👤 Publicado por Ana Lidya Flores

Capítulo 9

Noche del 20 al 21 de noviembre

Lo que no te mata te hace más fuerte

DAVID LAGERCRANTZ

MILLENNIUM
STIEG LARSSON

Lo que no te mata te hace más fuerte
David Lagercrantz

Portada de la nueva entrega de Millennium.

A Jonas Anderberg se le advirtió una falta de concentración en la voz.

—¿Qué pasa? —preguntó Frans nervioso.

—Parece que...

—Joder, suéltelo ya. Me está poniendo de los nervios.

—Perdón... Tranquilo, tranquilo... Estoy repasando las secuencias de las cámaras y parece ser que...

—¿Qué?

—Que alguien le ha hecho una visita. Un hombre, sí; bueno, luego lo podrá ver usted mismo. Un tipo bastante larguirucho con gafas oscuras y gorra ha estado husmeando por la finca. En dos ocasiones por lo que veo, aunque para poder darle algún otro dato tengo que estradiarlo con más detenimiento.

—¿Quién podrá ser?

—Bueno, mire, no es fácil decir nada concreto.

Jonas Anderberg pareció volver a estudiar las imágenes.

—Pero quizá... No, no lo sé. No, no debería sacar conclusiones tan precipitadas —continuó.

—Sí, por favor, hágalo. Necesito algo concreto. Aunque sea como pura terapia.

—De acuerdo. Lo que puedo decir es que hay al menos una circunstancia que es tranquilizadora.

—¿Y cuál es?

—Su forma de andar. Se mueve como un yonqui, como un chico que acabara de meterse un buen chute. Hay algo exageradamente afectado y rígido en su manera de moverse, lo que, por un lado, podría indicar que se trata de un drogata del montón, de un chorizo. Pero por el otro...

—¿Sí?

tenía que llamar. August acababa de despertarse, o estaba a punto de hacerlo, y Frans debía actuar rápido, pues un August histérico que golpeara su cuerpo contra el cabezorro de la cama era lo último que necesitaba en ese instante. Los zapatos, se le ocurrió, los viejos zapatos verdes para los oídos que había comprado en el aeropuerto de Frankfurt.

Los sacó de la mesita de noche y los introdujo con sumo cuidado en los oídos de su hijo. Luego lo atropó y lo besó en la mejilla mientras le acariciaba los rebeldes riosos. A continuación se aseguró de que el cuello del pijama estuviera bien y de que la cabeza descansara sobre la almohada de forma cómoda. Resultaba incomprendible: Frans tenía miedo, y lo lógico sería que se diera prisa o, al menos, que sintiese que debía apresurarse.

Pese a ello, retrasó sus movimientos y se quedó ocupándose del niño. Quizá se tratara de un sentimentalismo surgido a raíz de ese crítico momento. O quizá quisiera postergar el momento del encuentro con quienquiera que fuese el que le esperaba. Y entonces deseó haber tenido un arma. Aunque lo cierto era que no habría sabido cómo usarla.

El era un maldito programador informático al que, de repente, en la vejez, le había invalidado el insomnio paterno, nada más. No debería haberse metido en ese lío. "Que Solón y la NSA y todas las bandas criminales se va-

yan a la mierda". Pero ahora le tocaba hacer de tripas corazón, así que se acercó hasta el recibidor con pasos sigilosos, inoportunos y, antes de nada, antes incluso de echar un vistazo al camino, desconectó la alarma. El ruido había alterado todo su sistema nervioso, y en el silencio que siguió se quedó quieto, como paralizado, incapaz de acometer ninguna acción. De pronto sonó su móvil. Y aunque se asustó, agradeció la distracción.

—¿Sí? —contestó.

—Buenas noches. Soy Jonas Anderberg y estoy de guardia en Milton Security. ¿Va todo bien?

—¿Qué? Eh... Sí. Bueno, creo que sí. Ha saltado la alarma.

—Sí, ya lo sé. Y según nuestras instrucciones, en un caso así usted debe bajar al cuarto especial que tiene en su sótano y cerrar la puerta con llave. ¿Se encuentra usted allí abajo?

—Sí —mintió.

—Bien, muy bien. ¿Sabe qué es lo que ha pasado?

—No. Me ha despertado la alarma. No sé qué la habrá activado. (No habrá sido la tormenta?)

—No, no creo... Espere un segundo.

—¿Sí?

Pasó el tiempo en que las últimas noticias eran ofrecidas por los medios impresos. Sin embargo, el domingo 23 de agosto el periódico español *El País* tuvo un guiño de elegancia para con sus lectores tradicionales: ofreció la primicia en su versión impresa de un capítulo de *Lo que no te mata te hace más fuerte*, la novela que da continuidad a la serie de Stieg Larsson. Quizá el asunto no pasaría de ser un adelanto de una saga literaria, de no ser porque el autor, periodista de investigación sueco, murió en 2004, antes que su serie *Millennium* cobrara fama mundial y se convirtiera en un fenómeno de ventas. Lo más interesante del tema fue que la sección de cultura asentó que *El País* ofrecería al día siguiente el capítulo en su edición digital. Y en efecto. En las primeras horas del lunes, el teléfono portátil timbró con el anuncio para los consumidores de "El periódico global".

Tengo que reconocer que el corazón me dio un vuelco cuando vi el llamado en primera plana y de inmediato le hice una fotografía al periódico con el teléfono... Mi objetivo era compartir la buena

noticia con un colega, declarado admirador de las novelas *Los hombres que no amaban a las mujeres*, *La chica que soñaba con una cerilla y el bidón de gasolina*; y *La reina en el palacio de las corrientes de aire*. Reflexiono que corren los tiempos en los que se pueden hacer fotografías con los teléfonos... Hasta hace muy pocos años, hubiera sido inverosímil esta posibilidad...

El caso es que leí el adelanto escrito por David Lagercrantz, un escritor y periodista sueco que aceptó el encargo del padre y del hermano de Larsson, herederos de su legado. Hay una polémica de por medio, ya que Eva Gabrielsson, la pareja del difunto Stieg no estaría de acuerdo con el libro. En la nota periodística se consigna que el escritor habría dejado en su computadora algunos textos que formarían parte de su plan de ocho novelas. El pleito entre la pareja del escritor y sus parientes derivó en un monumental escándalo que no se resolvió. Así que Eva estaría en desacuerdo con la publicación de este libro, pero queda claro que ganaron los herederos legítimos, ya que la novela empezará a circular de manera global mañana, jueves 27 de agosto.

La nota abunda: "En su momento, se dijo que en aquel borrador Blomkvist y Salander pasaban por Canadá y se interesaban por los asesinatos y desapariciones de las mujeres de Ciudad Juárez en México". Estas líneas me devolvieron a la preocupación por lo que hoy pasa aquí. Los personajes de Larsson enfrentarían un país aún más descompuesto que hace 11 años, cuando murió el escritor. Sirva esta nota para agradecer a *El País* el guiño a los lectores que mantenemos el vetusto hábito de leer periódicos en papel...